

Goy/0126

Empujones y empujoncitos

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Aquí todo el mundo empuja a todo el mundo. Mi querido amigo *Raúl del Pozo* empieza a cabrearse. Y eso es buen síntoma. A él, naturalmente, le ha gustado siempre empujar, y su fama de empujador ideológico y físico es merecida incluso fuera de las fronteras de la provincia de Cuenca, de las fronteras de la provincia provinciana de Madrid, de las fronteras radiofónicas y de las fronteras de este Estado de las Autonomías. Yo conocí de sus empujones en la Lisboa de los claveles, y cuando digo *conocí* no me refiero más que a las alabanzas y elogios que merecieron sus empujones entre el sector femenino más progresista y revolucionario del país hermano o hermanastro de aquellos meses, y no a otra cosa que alegraría las pajarillas a más de un posmoderno. No hubo tal. Pero a este gran empujador ideológico nunca le gustó que le empujasen, y menos por detrás y con alevosía. El pleno del C. C. del PCE (m-l) acusa a los compañeros de *Raúl*, al PCE, al PSUC, al PCC, a Izquierda Unida y a CC OO y UGT, por supuesto, de hacerle el caldo gordo a la socialdemocracia y a los imperialistas de USA y a los revisionistas de Moscú y a la Cadena COPE. Se siente empujado por detrás, y se cabrea.